

Completo
GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España



GEDEÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	»
Provincias semestre...	5	»
— año..	8	»
Extranjero año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado..	0,30	»

Anuncios: 30 céntimos línea



Año VIII

Madrid 4 de Septiembre de 1902.

Núm 354

Homicidio y lesiones graves



Gedeón, aterrado.—Pero, hombre, ¿usted no se indigna al ver este espectáculo?
El otro.—No, señor; yo soy accionista de la Compañía.

¡LA NOTA!

San Sebastián, 31 de Agosto.

Querido Calínez: ¡Yo tengo la nota! ¡la nota está en mi poder! ¡yo poseo la nota! ¡soy el único que tiene la nota! ¡Eureka, la encontré! ¿Cómo? ¿dónde? ¿por qué medios? ¡De qué modo se la saqué (sigo hablando de la nota) al duque de Almodóvar! No seas impaciente, Calínez; te lo contaré todo, te lo referiré extensamente, sin perdonar detalle, sin omitir circunstancia. ¡Es mi triunfo, mi victoria más grande! ¡Mayor que la de *Blanco y Negro* cuando publicó el retrato de la Cecilia y su plancha! ¡Esta plancha de los liberales no tiene comparación con la vulgarísima que empleó la Cecilia para hacerse célebre! Y yo poseo la plancha, quiero decir, yo poseo la nota. Felicítame, regocíjate. Oye.

Paseaba yo esta mañana por el boulevard, cuando de pronto sentí que me hacían mal de ojo. El duque de Almodóvar está cerca, pensé, y así era en efecto. El Ministro de esta jornada bizca hallábase delante de mí torciendo todo lo que encontraba al paso. ¡La providencia me lo envía!, dije; yo he de saber el contenido de esa misteriosa nota enviada por nuestro embajador en Roma, Sr. Agüera ó señor Agüero, pero malo, al Gobierno que felizmente nos disfruta. Y como va el acero hacia el imán, ó como va la pedrada al ojo del boticario, me fui yo hacia el Sr. Sánchez Romate, cosechero de notas pontificias (N. P. U. *Notas, Pontificias U lo que sean.*)

Nos saludamos cariñosamente; porque es tan grande mi afecto hacia él, que muchas veces confundo al duque contigo, y en vez de llamarle Almodóvar le llamo Calínez (nombre con el cual se le conoce ya en casi todas las Cancillerías europeas), y sabedor de que á los diplomáticos se les conquista por el pico, le convidé á almorzar en el Casino, seguro de que al tercer plato (caballitos en salsa) había de mostrarme, á pesar de su discreción, tanto así de nota. Aceptó el duque, como acepta siempre el Gobernador civil de esta provincia y conquistador de Tierra Santa, D. Godofredo de Besson, todas las invitaciones que van á parar hacia aquel edificio, y momentos después nos hallábamos ambos personajes sentados frente á frente en la terraza del Casino, con una mesa en medio y el ojo izquierdo del Ministro debajo de la mesa. El *menú* fué excelente, el vino exquisito y el agua de Sánchez Romate. Ni Lúculo hubiera podido pedir más, salvo si se le antoja pedir música del maestro Caballero. Pero los platos se sucedían, y Almodóvar no soltaba la nota. No la soltaba, á pesar de haberse servido un gran trozo de pierna de carnero con un inmenso *bloque* de puré de judías. ¡Ahora suelta la nota! pensé

yo, viéndole engullir todas las judías y todas las contra judías del Casino, convertidas en papilla. ¡Ahora la suelta, no tiene remedio; y con los dos pabellones de mis orejas dirigidos hacia él, aguardaba ansiosamente la explosión de la nota celeberrima!

¡Tremendo chasco el mío; las judías, á pesar de su bien probada fama, no son capaces de vencer la discreción de nuestro Ministro de Estado! No, mil veces no. Nada puede la flatulenta legumbre contra la esfinge que lleva dentro este Richelieu con botines! Estábamos en los postres, y yo seguía en el primer principio de mi curiosidad, y casi desesperado de poder satisfacerla ni en el tamaño de una uña. ¡Figúrate qué cosas le estaría diciendo en su interior al bueno de Rampolla! Lo menos que le deseaba era que le metiesen en el hospital de San Juan de Dios todo el apellido, y saliese de él con sólo la primera sílaba entre algodones fenicados. El exceso de la ira me llevaba á imaginar atrocidades que ni están bien tratándose de monseñores, ni se deben de contar en público.

Bueno, el camarero puso los postres sobre la mesa y se retiró: pastas, dulces, fruta y queso. Almodóvar cortó un buen trozo de éste y lo devoró, mientras á mí me devoraba el coraje. De pronto le veo palidecer (no al queso sino á Almodóvar) y llevarse las manos al vientre. ¡Las judías! grité yo sin poderme contener, mientras el duque se levantaba á toda prisa y, palpándose los bolsillos de la americana como el que busca un papel en caso de apuro, dirigióse hacia la única parte reservada del Casino. ¡Busca la nota! pensé estremeciéndome, á punto que mi aterrada vista dió sobre el queso. Todo lo comprendí; no eran las judías las causantes de la súbita desaparición del duque, sino el queso. Era éste de gruyere, estaba lleno de ojos y se le habían torcido en el estómago. ¡Imagina, Calínez, qué terrible imprudencia! Un bizco como él comer queso con ojos. Si los dos que le dió Naturaleza andan siempre enseñándose la córnea, figúrate qué zambra habrían armado en la entraña más importante del duque los quince ó los veinte ojos del queso de gruyere apenas cayeron en ella. ¡Por eso huyó nuestro infeliz Ministro de Estado con rapidez tan grande! No era víctima de un cólico terrible, sino de un terrible estrabismo gástrico. Me levanté gritando ¡un oculista! ¡pronto! ¡un oculista para el Sr. Ministro de Estado! Los camareros, al escuchar mis gritos, salieron disparados en todas direcciones, como el general Ochando, que tan pronto está en la de la Guardia Civil como en la de Carabineros; y yo, yo mismo me disponía á correr en demanda de cualquier ojeador esperto, cuando apareció nuevamente en la terraza el duque de Almodóvar, y apretándose el cinturón, me dijo: ¡ay amigo mío, creí que me *desojaba!*

Por fortuna, la inminencia del riesgo había pasado ya, y nos sentamos para tomar una taza de café. No bien apuré el primer sorbo de éste, torna á palidecer el duque y á palpase el bolsillo interior de la americana, exclamando con desesperación: «¿Qué he hecho yo de la nota?» Calcula Calínez qué momentos de emoción. ¡Infeliz de mí!, grita Almodóvar; la he *aprovechado* equivocadamente. ¿Cómo se la remito ahora á D. Práxedes? Y vencido por la violencia del dolor al imaginarse el estado de la nota, se desploma exánime. Entonces yo, guiado por no sé qué suprema esperanza, dejando al duque en su desmayo, corro por el mismo camino que éste había llevado anteriormente cuando sentía las retorceduras de los ojos del queso, y próximos á la puerta fatal, veo en el suelo unos papeles. Los alzo, los examino y se me escapa un grito de júbilo. En aquellos papeles, caídos sin duda del bolsillo del duque cuando éste con mano febril buscaba los que le sacaran del apuro, estaba escrita la nota, ¡la anhelada nota pontificia! Y como se habían quedado á la puerta, ningún ojo humano podía gloriarse de haberse posado en ellos. Como escapa el ladrón con su presa, hui del gran Casino, dueño de aquel tesoro, y encerrándome en la habitación de mi Hotel, devoré la codiciada nota. Sin tiempo para copiarla, y no queriendo desprenderme de tan precioso documento, habrás de contentarte por ahora, ¡oh, amado Calínez! con un breve extracto de ella. Después de reiterarnos Rampolla el testimonio de su gran amistad, no exige más que lo siguiente: Intervención del Nuncio en los Consejos de Ministros, para que no tengan que ir después á contarle lo acordado en ellos. Creación de una diócesis por cada kilómetro cuadrado. Que todas las órdenes emanadas de las autoridades, tanto civiles como militares, sean órdenes religiosas. Publicación inmediata de un libro de lectura obligatoria, titulado «*Cria y reproducción del fraile*», por el estilo del que con el título de *Cria y reproducción del Canario*, hace las delicias del general López Domínguez. Que se entreguen inmediatamente á los obispos las Universidades del reino. Creación de una gran escuela de tauromaquia, dirigida por un Metropolitano. Degollina general de maestros de escuela laicos, en expiación de la infame degollina de frailes que tanto gusto dió á nuestros mayores. La cabeza de Romanones, la lengua de Canalejas. A cambio de todo esto y otras muchas cosas más, nuestro amo Rampolla consiente en que se supriman tres curas rurales en toda España, tolerando que el arzobispo de Toledo, Sr. Sancha, sea el que represente al Vaticano para elegir, de acuerdo con el Gobierno, los tres curas que han de suprimirse.

Ya ves, querido Calínez, que la nota pontificia no puede ser más satisfactoria,

y hubiese constituido una verdadera desgracia que nuestro amigo el duque de Almodóvar la *aprovechara* para ciertos usos.

Afortunadamente, la Providencia libró á tan precioso documento de aquel terrible riesgo, y en eso se conoce que nuestra nación es un país eminentemente católico y atento á las enseñanzas de la Corte pontificia.

Si cae en Francia una nota como esa y cualquier Ministro se halla en el caso de Almodóvar, la *aprovecha* inmediatamente!

Te abraza tu afortunadísimo amigo,

GEDEÓN.

ECOS DE TARTARIA

Ó SEA COSAS QUE SE APRENDEN LEYENDO LA PRENSA

«Mr. Jules Capré, muy conocido en Francia, cree posible, con un poco de paciencia (sí, señor, y con un poco de saliva) pescar con red las tempestades que se pasean por encima del planeta, y avisar su captura á Europa.»

«Para ello convendría establecer cuatro estaciones internacionales en el pico de Tenerife (al llegar aquí, pregunta el colega que publica el infundio, *¿el pico del Teyde?*; claro está, querido colega; no va á ser en el pico de los canarios; sobre que el único pico notable que hay en Tenerife es el de Teyde, porque León y Castillo pertenece á la Gran Canaria) el punto culminante de las Azores, el cabo de San Vicente y el cabo Finisterre.»

Muy bien nos parecen esos cuatro puntos, sobre todo teniendo en cuenta que no se nos han de llevar los cuartos ahora aprovechando la ausencia de Barroso, pero; ¡cuidado con las cosas del Sr. Capré! y ¡cuidado si hace falta *estar despacio* para contar eso de la pesca de tempestades con red!...

A las tempestades sí puede que se las pesque; pero lo que es al curioso lector...

* *

«En San Sebastián ha cantado en *petit comité*, en una de las salas del Gran Casino, el tenor navarro Sr. Huarte, que está aquí con licencia del sultán de Turquía, á cuya corte pertenece como primer tenor.»

¡Zape! ¿Han visto ustedes qué cosas más raras? ¡Pertenecer á la corte como primer tenor!... Esto nos sume en un mar de confusiones. De modo que el señor Huarte andará entre las odaliscas hecho un hombre y ¡tan contento!

¡Válgame Dios y qué suerte tienen algunos mortales!

En vista de lo mal que se vive aquí y de la felicidad de que disfruta, al mismo tiempo que de licencia, el Sr. Huarte, y de que existen cargos musicales de ese calibre en Constantinopla, el sultán ha recibido ya á estas horas unos doscientos

telegramas procedentes de la calle de Sevilla, y ahora sí que puede decirse que *del tenor siguiente*:

«¿Le sirven á V. M. I. los tenorinos y barítonos acatarrados?»

* *

¡Alza! ¡Ahí va otra, y de las más gordas, para terminar:

«El sabio sueco Svante Arrhenius, de la facultad de ciencias de Stockolmo, se propone resolver el problema de la *calefacción de la atmósfera*.»

¡Vamos, hombre!... ¡No molestar con los suecos! Uno de los golfos que en invierno duermen pegados á las *parrillas* del Real ha leído eso, y conociendo lo que es la *atmósfera*, ha exclamado:

—Como no se caliente la cabeza...

Lo del Concordato

El asunto que con Roma trata nuestro Ministerio, no debe tomarse á broma, que debe tomarse en serio.

Y aunque el ministro de Estado, en forma poco simpática saca para estar callado, su reserva diplomática.

Ni su actitud, ni sus modos han podido convencernos, pues, en ese asunto, todos sabemos á qué atenernos.

Desde antiguo, Su Excelencia nos hace muy poca gracia; ni nos admira su ciencia, ni menos su diplomacia.

Y si en un momento crítico presumió de ojo certero, siempre se quedó el político por bajo del cosechero.

Ahora mismo nos demuestra su valor de un modo exacto... Al mirar su obra maestra ¿quién no queda estupefacto?

A nobles excitaciones de la opinión respondiendo, con ciertas negociaciones iba el hombre presumiendo.

Y las llevaba en conserva, con sigilo inusitado, ¡porque siempre la reserva gustó al ministro de Estado!

Pero ha llegado el final, y miramos con horror que no hemos quedado mal, porque quedamos peor.

No ha servido su alegato, que, al fin, sin poca substancia, hoy nos deja el Concordato con ninguna concordancia.

Y recurriendo al registro de otros tiempos infelices, Roma le ha dado al ministro con la puerta en las narices.

Y así, *suaviter in modo* de nuevo se demostró, que á Roma se vá por todó pero por narices nó.

¡Oh grave, profundo y serio Metternich de vía estrecha!...

¡Abandona el Ministerio y cultiva tu cosecha!

La nota del Vaticano no habrá de ser la postrera que firmada por tu mano se te anote en u carrera.

¡Que una nota que denota

tu notable sosería, bien notada, es una nota que pide una notaría!

Por holgazán—¡cosa rara! en Junio le revolcaron á nuestro gobierno, y para Septiembre me lo dejaron.

Y á perder curso propenso ahora, vuelto á examinar le dan nota de suspenso...

¡Me alegró mucho! ¡A estudiar!

PÊLE-MÊLE

(Ó SEA, COSAS DE PELÉ Y MELÉ ESCRITAS CON EL PALO DE LA ESCOBA)

Les suponemos á ustedes emocionados con la catástrofe de la Carrera de San Jerónimo.

Les suponemos igualmente indignados con la Empresa correspondiente.

Y, claro está, que aplaudirán ustedes al juez que se ha atrevido (¡valor se necesita!) á pedir una fianza respetable.

Pero de ningún modo suponemos que ustedes hayan tenido ni la más remota sospecha de que pueda darse ni la sombra de una indemnización á las víctimas del siniestro. Ni tampoco creerán ustedes en la posibilidad de que esos accidentes terminen para siempre, y circulen los tranvías de Madrid con la dirección indicada y no con puntos de parada en la Casa de Socorro.

En cuanto á nosotros, imitamos por esta vez al Capitán Araña; embarcamos á la gente y nos quedamos en tierra.

Quiere decirse que les mandamos á ustedes que se indignen, y nosotros nos quedamos tan frescos.

¿Tan frescos? ¡Eso es poco! Gedeón se siente orgulloso de su propaganda y satisfecho de la extensión de sus principios.

Porque, ahora, después de la catástrofe, hechas las averiguaciones oportunas, las pruebas técnicas y las *deposiciones* de rigor, va á resultar que el verdadero y único culpable del accidente fué... ¡el público! Ni más ni menos.

Y aquí de Gedeón. Si no montáramos en un tranvía, ¿podríamos estar expuestos á un vuelco?

* *

No obstante, hay muchas personas, grandes y chicas, que siguen protestando.

Se murmura.

Se increpa.

Se interjecciona.

Se echan, en fin, á las Compañías, las flores naturales en estos casos.

Nada más natural, después de todo.

¿No se trata del vuelco de una jardinera?

Pues las flores están indicadas.

* *

Lo único que Gedeón se permite aconsejar á las Compañías de tranvías, colándose de rositas en el santuario de su dirección, es que pongan bien claras las tablillas que indiquen el servicio.

El CONCIERTO CON ROMAS.

El concierto con Roma.



CAMBIO DE NOTAS

Historia... natural.



—Dime, Calínez, ¿qué es cangrejo?
—Un tranvía colorado que anda hacia atrás, descarrila y mata y destroza al respeta,
ble público.

Así no nos llamaremos á engaño.
Y veremos, por ejemplo, estos letre-
ros:

«Puerta del Sol, Barrio de Salamanca,
Casa de Socorro»

«Carrera de San Jerónimo, Hospital,
Ventas-Cementerio.»

**

También el marqués de la Vega de Ar-
mijo se ha sentido víctima de un vuelco.

Viajaba rápidamente en la jardinera
de la Presidencia del Congreso, con di-
rección á la del Consejo de Ministros. La
jardinera ha volcado, magullándole al
noble prócer la campanilla. Y en el co-
che delantero continúa Don Segis, sin
que se salga el trole.

Y el marqués grita, protesta y pide
una indemnización...

¡Está aviado!

**

Declaraciones circulares, que puede
hacer cualquiera desde la oposición, llá-
mese como se llame, aunque á todos de-
bemos llamar H:

«El Gobierno ha dejado todos sus com-
promisos incumplidos, y además ha cu-
bierto de obstáculos el camino que ha de
seguir su sucesor, quien por ello verá su
marcha muy embarazada.»

Estas palabras levantadas — de otro
discurso opositor — pertenecen al se-
ñor García Alix.

Hombre, ¿también usted?

Nuestra riqueza forestal quedará incó-
lume.

Aunque manos criminales corten de
vez en vez los pinos en toda España, aún
hay hombres insignificantes que se dedi-
can á hacer pinitos.

¡En paz, pues!

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

D. Enrique Henrich y Urraza ha rea-
lizado con verdadero éxito la fórmula ro-
mana: *Multum in parvo*.

Quiere decirse, que en el breve espacio
de un folletito de 40 páginas, ha acertado
á colocar más ripios y disparates versifi-
cados de los que un autor vulgar puede y
acostumbra á poner en un tomo in folio
de muchos pliegos.

El folletito se llama *Picaduras* y lleva
un prólogo de D. Ignacio D. de Echevar-
ría, que debe de ser un guasón de los de
Bilbao (porque Bilbao es el lugar del si-
niestro). Decimos esto, porque el señor
D. de Echevarría se apresura á declarar,
con una magnanimidad que le honra, di-
rigiéndose al autor: «No quiero *asimilar*
me un átomo de la gloria que pueda al-
canzar usted con su librito.»

¡Claro, hombre; ni estaría bien, ni es
costumbre asimilarse esas cosas!

En el breve espacio del folleto *Picadu-
ras*, hay de todo: no faltan reflexiones
profundas como ésta:

El que se burla de un viejo,
demuestra ignorancia suma;
¡cuántos han de ser ancianos
y de la vejez se burlan!

(Eso: y peor para ellos si no llegan á
serlo.)

La vena satírica é intencionada favo-
rece también á nuestro autor, como puede
verse en este rasgo de lo que los ingleses
de la calle de Sevilla denominamos *hu-
mour*:

La cabeza le dolía
á Federico Cereza,
y su esposa le decía
que no tenía cabeza!

Lo cual es novísimo, como ustedes ven.
Pero nada importa esto. Lo que dis-
tingue al Sr. Henrich y Urraza, y le co-
loca en primera línea entre nuestros va-
tes, sin duda alguna, y en terreno donde
solamente le aventaja Sañudo Aufrán, el
padre espiritual de *Pifartos*, es en la in-
vención de apellidos raros y ripiosos.

Vean, vean los señores:

Don Federico Campillo
le debía á Pedro OFMATA!
diez pesetas.

Después de eso crearán ustedes que
viene un consonante en *ata*. Pues, no se-
ñores, nada de eso: se trata de un roman-
ce en *a-a*. De modo que lo de *Ofmata* es
un capricho del autor, que se propone
mostrar su inventiva en eso de los apelli-
dos. Vaya otro ejemplo, y no cansamos
más:

—A la junta no acudí—
me decía Luis Armizas,—
porque me duelen las muelas.
Y las tenía postizas.

Esto, Inés, ello se alaba.

**

Pues bien; D. Cayetano Triviño, autor
del libro *Doctrina para el amor*, es otro
Sr. Henrich y Urraza, pero en prosa vil,
aunque no menos gracioso.

Ya sabemos que el Sr. Triviño no se ha
propuesto hacer una obra festiva, ni mu-
cho menos; pero en eso precisamente con-
siste la gracia. Nosotros no hemos hecho
más que hojearla, y nos hemos reído bas-
tante más que en el fúnebre teatro Eldo-
rado contemplando las proezas de la se-
ñorita López Martínez, que no son ciertamente
para regocijar á nadie, á no ser
que se halle muy... predispuesto.

El Sr. Triviño, que no sabemos si ten-
drá alguna relación con el acreditado
dentista sin dolor que lleva ese apellido,
ha compuesto un libro que para científico
es poco, para pornográfico poco tam-
bién, y para literario, nada: una cosa que
ni huele, ni sabe, ni sirve para nada, y
cuya lectura... nada más lejos de nuestro
ánimo que recomendársela á los cuatro
amigos que nos leen con una benevolencia
que para sí quisiera el Sr. Triviño.

Puede creer este señor que con su obra
medió científica, medio literaria y medio
odontológica, no ha prestado un servi-
cio á nadie, ni las obras de ese género
sirven para cosa útil.

Ahora si persiste en creerse investido
de un sacerdocio y obligado á *alzar su
voz* en medio de esta sociedad corrupta y
deletérea á que tenemos la poca precau-
ción de pertenecer, allá se las haya el
Sr. Triviño.

Ahora, que á nosotros nos parece más
útil sacar muelas sin dolor que sacar dos
pesetas por una lectura tan desagradable
como la de *Doctrina para el amor*. «*Esta
es la cuestión*». Y adiós, Triviño.

...y armas al hombro.

¿Qué saben ustedes de la ya tristemen-
te célebre nota del Vaticano?

Nosotros sólo estamos seguros de una
cosa.

De que esta vez el duque de Almodó-
var del Río no ha besado la sandalia
pontificia, pero *la ha visto*.

Y también diríamos con qué ojo la ha
visto.

Pero más vale no señalar.

**

¡Otro hermoso triunfo de nuestra biz-
ca y sorda y abotinada diplomacia!

Por fin, el Shah de Persia, que tantos
ascos le hizo al Toisón, se ha dignado
aceptarlo.

El .. espectáculo se va á verificar en
una fonda de París.

Le colocarán al monarca la insigne
condecoración entre la pera y el queso.

Y ¡qué honra para el Toisón de Oro!

**

D. Segis ha celebrado una conferencia
con Portas.

¿Preguntan ustedes para qué?

Nada más natural; para reorganizar el
Montjuich de la jefatura.

**

Por cierto que eso de la jefatura de
D. Segis cada vez está más *gringo*, según
las mejores noticias.

Por lo pronto, Montero Ríos ya ha de-
clarado que se afirma en lo dicho de que
á Meco lo mataron entre todos, pero que
si es menester volver á matarle, antes
que dejarle á D. Segis, le matará él, don
Eugenio, solito.

Vamos que el omnipotente gallego ya
ha dado el grito de ¡Fuera enterradores!

**

Por su parte, el noble marqués de la
Vega de Armijo tampoco se descuida.

Y entre ternos y porvidas, pésetes y
reniegos, ha declarado que si hace falta
un jefe, allí en Mos está él, con muchas
más energías... y muchos más años que
Sagasta.

Pero verdaderamente, como dice muy
bien D. Segis, esos dos ancianos no están
en condiciones de ocuparse, digo, de
ocupar la jefatura.

Y luego ¡si siquiera estuviesen hipotecados
el castillo de Mos y el de Lou-
rizán!...

Eso de vivir en casa propia sin hipote-
car ó de pagar al casero, es muy mala
cosa para ser Presidente del Consejo.

Y si no, que lo diga D. Práxedes...

**

Un ministro ha dicho que las Cortes
se abrirán del 15 al 16 del próximo Oc-
tubre.

Ganas de hablar que tenía S. E.

Cortes si que va á haber pronto.

Pero van á ser del género masculino.

**

Ahora estamos todos indignadísimos
con las muertes, asolamientos y fieros
males producidos por el *cangrejo* ó tran-
vía del género ínfimo, que tiene la comodi-
dad de despanzurrarnos á mansalva.

Pero pronto se nos pasará la indigna-
ción; y hasta diremos que el tranvía ese
presta excelentes servicios y tal.

Y luego nos enfadaremos mucho de
que nos llamen *plumas remuneradas*.

Lo peor es no serlo y parecerlo.

Imp. de A. Pérez y C.^a—Pizarro, 16, bajo.

50
Cénts. Caja

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Con-
tra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados posi-
tivos. V. Muñoz, Trafalgar, 23, botica, quien envia por correo al mismo precio.



Confites antivenéreos
Roob antisifilítico
Inyección vegetal

COSTANZI

Angelo Costanzi

Diputación, 435 ent.º Bar.ª

Todas las celebridades médicas nacionales y extranjeras han certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escozores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás infecciones genito-urinarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los **Confites** ó **Inyecciones Costanzi**, así como para curar cualquier enfermedad sifilítica nada mejor que el **Roob Costanzi**, el cual no contiene ninguna substancia mercurial, tan perjudicial para la salud.—Precio de la **Inyección**, pesetas 4. **Confites antivenéreos** para quienes no quieran usar inyecciones, ptas. 5. **Roob antisifilítico**, ptas. 4. De venta en todas las buenas farmacias y centros de especialidades.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NEBI

4-HILERAS-4

Baños de agua ó de limpieza y minero-medicinales de todas clases, especialmente **sulfurosos**.
DUCHAS FRIAS Y ESCOCESAS
SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

HOTEL DE VERANO

En la estación de Pozuelo se vende uno sólidamente construido, recién amueblado y capaz para ocho ó diez personas. Abundantes y excelentes aguas. En la caseta de los peones camineros garán razón.

LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFES

SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

— PRUEBENSE —

Turrone legítimos de Jijona, Alicante y Zaragoza
Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

15 — **Costanilla de los Angeles** — 15
(Esquina á Santo Domingo)

FABRICA DE CHOCOLATES

ELIXIR
Fosfatado
GENOVE

de Quina, Coca del Perú y Nuez vómica.

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la quina y de la coca del Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico completamente asimilable y cuatro gotas de tintura de nuez vómica.

Frasco, 3 pesetas.
3, Rambla del Centro, 3, Farmacia.

Barcelona.

Vino Eupéptico Genové

DE COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTAS. Asociación medicamentosa, sumamente racional, de componentes de acción individual bien conocida y comprobada en el terreno clínico, por la experiencia de muchos años. Este excelente preparado, al par que facilita la digestión, excita el apetito, corrigiendo así esa tenaz y molesta anorexia, que casi siempre mortifica á los sujetos dispépticos, por insuficiencia del jugo gástrico.

Esta preparación siempre estará indicada, de una manera precisa, en las personas que sufren digestiones lentas y laboriosas, distensiones del estómago, vómitos ó diarreas hientéricas, en las convalecencias de las enfermedades ó agudas, en los desórdenes de la digestión, consecutiva á las emociones fuertes ó excesos de mesa, como también en las diatesis herpéticas ó reumatismales, así como en la falta de nutrición, ó cuando haya insuficiencia de la secreción salivar en los sujetos que no pueden someter los alimentos á una masticación perfecta por el mal estado de los dientes y las encías.

Frasco: 3 pesetas.—*Rambla, 3* (frente al Liceo) **Barcelona**.
De venta en todas las farmacias de España.

Exposición Social y Artística

40—Alcalá—40

MADRID

MAQUINAS

SINGER

PARA COSER

18, Montera, 18

MADRID

Pídase el catalogo ilustrado que se da gratis

Agua Merino

Premiada con diploma de 2.ª clase en la Exposición de Pequeñas Industrias madrileñas y con Medalla de Oro en la reciente Exposición Internacional de esta corte

Sin rival para hermopear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela.

De venta en todas las Perfumerías.

Depósito general: **Mayor, 56**, perfumería, Madrid.

Latín, Retórica, Geografía, Historia, Psicología.

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el francés, las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas.

Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Septiembre á examen de las mismas

Darán razón: **Preciados, 33**, bajo, de nueve á una

DEL USO

DE LOS

BAÑOS DE MAR

EN LOS

NIÑOS

POR EL DOCTOR BROCHARD

Obra premiada por la Academia de Medicina de París.

El libro del eminente pediatra francés que ha sido premiado por la Academia de Medicina de París, y cuya primera edición española agotóse en el espacio de muy corto tiempo, debe figurar indispensablemente en la biblioteca de todos los médicos y madres de familia, ya que en él se estudian minuciosamente el Océano y la atmósfera marina, se demuestra la utilidad de los baños de mar en los niños, se analiza la acción fisiológica y terapéutica se detallan los fenómenos patológicos propios de la infancia, que reclama el uso de la medicación marítima, se trata la elección de playa y se exponen las reglas que deben seguirse para el uso de los baños de mar en los niños, así como la higiene de éstos á orillas del Océano.

Forma un elegante volumen de 290 páginas, esmeradamente impresas, con grabados intercalados en el texto y lujosamente encuadernado en piel.

vende al precio de 3,50 pesetas en todas las librerías.



IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el **ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIA**.
D. S. Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco
Van por correo.

Anuncios ilustrados

PARA

ESTA PLANA

Se reciben encargos en la Administración.

ECHEGARAY, 25, 2.º

De 3 á 6 tarde.

Aguas minerales nuevas en España

El ACQUA LITIOSA DI SAN MARCO, es el agua mineral más rica de litina que se conoce, y de muy buen gusto, gracias á la gran cantidad de ácido carbónico que contiene. — VICHY HAMMAM es el agua alcalina más gaseosa de la cuenca de Vichy; es superior á CELESTINS del Estado y más barata. — CONTREXEVILLE LE CLER es preferible á PAVILLON, por contener un poco menos de yeso y más ácido carbónico, pero sobre todo por ser mucho más barata. — Se venden en todas las farmacias, y al por mayor en casa de **Martín y Durán, Tetuán, 3, Madrid**, donde se dan muestras gratuitas á los señores médicos.

TAQUIGRAFÍA

En casa del profesor.	Lección diaria.....	15 pesetas mensuales.
	Lección alterna.....	10 „ „
En casa del alumno.	Lección diaria.....	30 pesetas mensuales.
	Lección alterna.....	20 „ „

Trabajos de escritorio á precios económicos.

SAN JOAQUÍN, 14, 2.º NÚM. 5.

CUARTO DESALQUILADO

En la calle de Amanuel, 15, se alquila un bonito cuarto tercero, con seis habitaciones, en 25 pesetas. Condiciones higiénicas inmejorables. Luz eléctrica en la escalera. En la portería informarán.



Longines

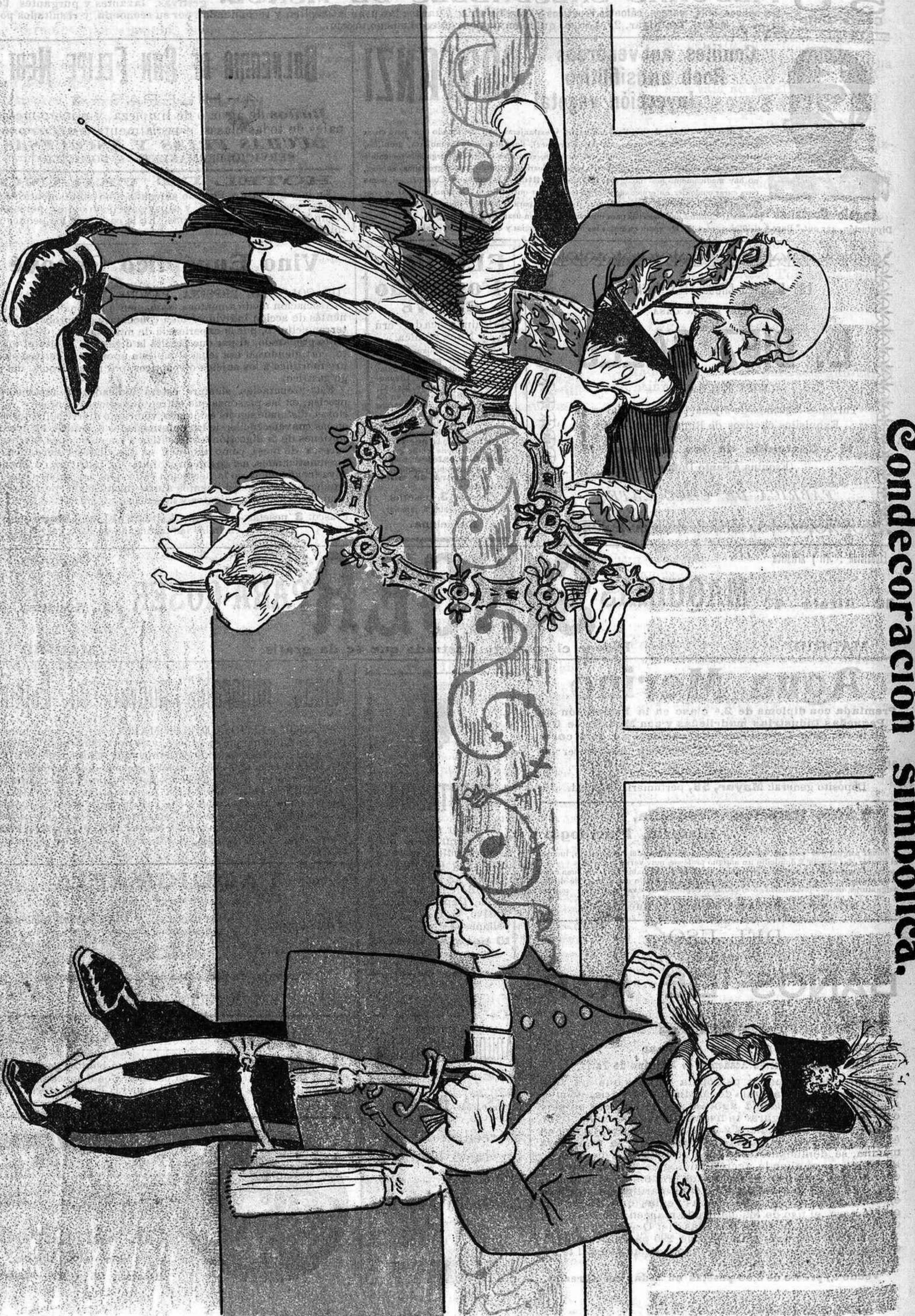
Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqé y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

Condecoración simbólica.



*El monarca oriental.—Diga usted, ¿y qué significa este borrego?
El hombre del Toison.—Que allí lo somos casi todos.*